

¡Proletarios de todos los países
uníos!

LA INTERNACIONAL COMUNISTA



Núm. **5**

AGOSTO 1932

El Congreso de los sindicatos en el país de la dictadura del proletariado

EL IX Congreso de los sindicatos profesionales de la U.R.S.S. ha hecho el resumen de la labor de los mismos realizada en el espacio de los tres años transcurridos desde el VIII Congreso; ha hecho el balance de la lucha heroica del proletariado por el socialismo en estos años del plan quinquenal, y ha trazado las tareas actuales de los sindicatos para el futuro próximo.

Allá en los países capitalistas, debido a la política de traición de la socialdemocracia, el movimiento sindical está escindido; los sindicatos reformistas, que aún abarcan a la mayoría de los obreros organizados, se hallan en estado de decadencia; millones de éstos han abandonado esos sindicatos. Aquí, en el país de la dictadura del proletariado, en tres años, la cantidad de los miembros de los sindicatos aumentó en 5 millones y medio: 11.000.000 a principios de 1929 y 16.500.000 a principios de 1932.

Allá, en oposición a los sindicatos revolucionarios y a la oposición sindical revolucionaria, que son la escuela del comunismo, los sindicatos reformistas son aprovechados por la burocracia sindical, entrelazada con el Estado capitalista, para incitar a los trabajadores a hacer nuevos y nuevos sacrificios a fin de "sanar" y salvar el capitalismo. Aquí, los sindicatos, dirigidos por el Partido Comunista soviético, bajo la consigna de "de cara a la producción", encabezan el entusiasmo socialista de las masas obreras, la emulación socialista de choque, siguiendo los postulados de Lenin:

"Los sindicatos deben ser los colaboradores más cercanos e infalibles del poder del Estado, al cual dirige en toda su labor política y económica la vanguardia consciente de la clase obrera, el Partido Comunista. Siendo la escuela del comunismo, en general, los sindicatos deben ser en particular la escuela de la administración de la industria socialista (y luego, paulatinamente, de la agricultura) para todos los obreros, y más tarde para todos los trabajadores."

El camarada Molotov, que trajo al Congreso el saludo del C.C. del P.C. de la U.R.S.S., dijo:

"La tarea principal de la clase obrera de nuestro país es la construcción del socialismo. Esta tarea halla su manifestación concreta en el plan económico quinquenal... Tenemos el derecho de decir que nuestro plan quinquenal constituye el programa bolchevique del radical mejoramiento de las condiciones materiales y culturales de la vida de la clase obrera y de toda la masa trabajadora... Es comprensible por esto que la consigna más importante de nuestros sindicatos sea la consigna de "de cara a la producción"."

Allá, sólo la oposición revolucionaria y los sindicatos revolucionarios luchan para hallar el camino hacia las grandes masas. En cambio, los sindicatos reformistas se burocratizan cada vez más, desterrando de su organización todo vestigio de democracia proletaria. Aquí, los sindicatos se vinculan cada vez más estrechamente con las masas, estimulan y alientan de día en día la iniciativa de las mismas, renuevan cada vez más sus cuadros con las promociones de ellas, desarrollan cada día más la democracia proletaria. Y para esto, el Consejo Central soviético de los Sindicatos Profesionales ha llevado a la práctica (y el Congreso aprobó):

"La descentralización de los sindicatos, la creación de grupos sindicales

como un eslabón primario fundamental de los sindicatos que asegure la participación más concreta de los órganos profesionales en la administración de la economía, acercando el aparato sindical a las masas y mejorando el cuidado directo de las necesidades e intereses de los miembros del sindicato."

Para esto, para el desarrollo de la democracia sindical, el IX Congreso estableció en su resolución:

"El traslado del centro de gravedad del trabajo sindical a las empresas, al taller, a la brigada; el amplio desarrollo del trabajo de masas exigen un decisivo fortalecimiento del eslabón de base del aparato sindical. Es necesario fortificar también resueltamente los Comités de fábrica y los Comités obreros, destacando sobre la base de la democracia proletaria y la elegibilidad en los órganos sindicales, a las personas que puedan dirigir las masas, que sepan sus necesidades."

Con tal propósito y para dar cumplimiento a las decisiones del XVI Congreso del Partido y del V Pleno de Consejo Sindical soviéticos, fué llevada a cabo la campaña de reelecciones de los Comités locales y de fábrica en 1931, campaña que se transformó en un examen general de la labor sindical. Para examinar la actividad de dichos Comités fueron atraídos más de dos millones de obreros. Estos millones revisaban literalmente todos los aspectos del trabajo de los Comités locales y de fábrica, indicando las fallas, y hacían proposiciones concretas. Citando estos hechos, el camarada Schverník preguntaba con toda razón:

"Decid, camaradas, ¿hay acaso en algún sindicato reformista semejante democracia sindical?"

Allá, en los países capitalistas, se reúnen congresos sindicales reformistas de "crisis", en los cuales los burócratas sindicales, mediante el engaño de las masas, procuran inclinarlas por la senda de la salida capitalista de la crisis, salida a costa del despojo de la clase obrera. Aquí, en el congreso proletario sindical, el proletariado se orienta por el camino victorioso en la obra de la construcción socialista y se traza la vía de ulteriores triunfos en la liquidación de las dificultades que se hallan en ese camino.

* * *

En el Congreso, el informante, de parte del Consejo Central soviético de los Sindicatos, camarada Schverník, el camarada Pistakov en nombre del Comisariado de la Industria Pesada, el camarada Tsijón en el del Comisariado del Trabajo, así como toda una serie de delegados, en sus discursos e informes combativos, desarrollaron ante el Congreso el cuadro grandioso de los éxitos socialistas y de los triunfos obtenidos durante los tres años transcurridos del plan quinquenal.

Los hechos aducidos probaron, que, mientras los países capitalistas están azotados por una furiosa crisis sin precedentes en la historia; mientras se clausuran en ellos las empresas, llegando el número de parados a cuarenta millones, la clase obrera en la U.R.S.S. ya ha asegurado plenamente la realización del plan quinquenal en cuatro años. En toda una serie de zonas importantísimas de la industria—construcción de máquinas, industria eléctrica, petrolífera, etc.—, el plan quinquenal ha sido realizado en dos y medio o tres años. El año en curso, 1932, se inauguran toda una serie de empresas gigantescas: Dnieprostoi, con el combinado del Dnieper, Magnitogorsk, Kuznietzk; las fábricas siderúrgicas reconstruídas: Makeevka, Dzeryinka, Azovstal (Acero del Azov), Talleres de Cobre de los Urales, los Combinados Químicos de Beresnikov y de Bobrinsk, la fábrica de amoníaco sintético de Gorlovsk, los combinados químicos de Nevsk y Voskresensk, la fábrica de Moscú "Ka-

linin", tres fábricas de caucho sintético, la fábrica de aluminio de Leningrado, las fábricas para la construcción de máquinas en Kramatorsk y en los Urales, las de automóviles de Nijini-Nóvgorod, de Moscú "Stalin", Scharikopodschipnik", la de tractores en Cheliabinsk, la de cosechadoras combinadas de Saratov, la de locomotoras de Lugansk y la de tractores de turbinas de Jarkov, decenas de nuevas minas, etc., etc.

Que hay pleno fundamento para esperar que será realizado el programa colosal de 1932, se ve ya por los resultados del trabajo de la industria pesada en el primer trimestre. En este primer trimestre de 1932, la producción de la industria pesada aumentó, en comparación con la del mismo período de 1931, en 34,5 %. Los metales y el carbón eran en 1931 industrias muy débiles. Ahora notamos también aquí progresos considerables. La producción mensual de la metalurgia pesada aumentó en comparación con la del año anterior en 28,5 %. La extracción de carbón durante el primer trimestre de 1932, se ha elevado, comparándola con la del año anterior, en 35,2 %, y en comparación con la del IV trimestre de 1931, en 8,4 %. El plan aun no se realiza, pero el avance es enorme.

Las inversiones de capitales equivalían en 1928 a 1.700.000.000; en 1932, estas inversiones son seis veces más: 10.000.000.000. La producción industrial era en 1928 de 14.700.000.000; en 1931, casi el doble: 27.400.000.000, y en 1932 se calcula en 37.600.000.000. Los fondos básicos de la industria se han renovado en esos cuatro años en 75,4 %. La producción de máquinas, en comparación con el período de la pre-guerra, ha aumentado 19 veces. En el dominio de la construcción de máquinas, la U.R.S.S. ha superado en 1931 ya a Gran Bretaña y Francia, siendo solamente inferior a Estados Unidos y Alemania. La parte de la industria y de la construcción de máquinas en los beneficios nacionales equivaldrá en 1932 al 49,5 %. Esto significa que la U.R.S.S. ya se ha transformado de país agrario-industrial en país industrial-agrario.

El camarada Schvernik pudo declarar con orgullo en nombre del proletariado soviético en el Congreso:

"La clase obrera ha creado sus propias bases para la más acelerada culminación de la radical reconstrucción socialista de toda la economía nacional, con sus máquinas, con sus especialistas, sobre la base de su propia experiencia técnico-económica independientemente acumulada."

Los socialdemócratas, no pudiendo ocultar estos progresos enormes, lloran lágrimas de cocodrilo con motivo de que estos ritmos se consiguen a costa de una gran tensión de las fuerzas de la clase obrera de la U.R.S.S. Esto es una combinación de mentira con hipocresía. Los socialdemócratas mienten, al ocultar a los obreros que la causa principal, fundamental, de los enormes y jamás vistos éxitos consiste en las ventajas del sistema socialista sobre el sistema capitalista. Los "sensibles" socialdemócratas, en segundo término, son hipócritas por callar que una de las causas de la necesidad de tomar ritmos esforzados consiste en que el poder soviético se ve forzado a alcanzar y sobrepasar en un brevísimo plazo histórico a los países capitalistas adelantados para defender su independencia, pues dichos países, contando con el apoyo activísimo de esta misma "sensible" socialdemocracia, se están preparando febrilmente para acometer militarmente a la U.R.S.S., para transformar el país soviético socialista en una colonia capitalista.

Los socialdemócratas, no pudiendo ocultar los grandes progresos del poder soviético, procuran insinuar a los obreros que la "Rusia atrasada" pasa ahora no por un período socialista de construcción, sino por un período de "acumulación primitiva del capital". El socialfascista de "izquierda", Friedrich Adler, iniciador de esta infame teoría, oculta a los obreros que la "acumulación primitiva del capital" era caracterizada por Marx, en quien busca apoyo Adler,

precisamente en que despojaba a los millones de campesinos de los medios de producción. En la U.R.S.S., por el contrario, la rápida industrialización conduce a que los campesinos, que antes removían la tierra con el arado y hasta con los arados de madera, se pertrechen ahora con tractores. En los países capitalistas también se arman de tractores, pero tan sólo los terratenientes y los "kulaks", a expensas de la ruina y de la proletarización de las masas campesinas. Aquí, por el contrario, se arman de tractores las masas campesinas trabajadoras. Esto sucede simultáneamente con la liquidación de los kulaks. La segunda causa que estimula al proletariado a tomar tales ritmos, es la necesidad de acudir en ayuda de sus aliados, los campesinos, con el propósito de afianzar la dictadura del proletariado y de la transformación socialista del campo, de la aldea. En la Unión Soviética, ya para fines de 1931, el 62 % de las economías campesinas había sido colectivizado. Y la U.R.S.S. es hoy día el país más grande en el mundo de la agricultura en gran escala, y socialista, además.

"El proletariado de la U.R.S.S.—ha dicho con justa razón el informante, camarada Schvernitsk—, ha demostrado al mundo que sólo el sistema socialista de la economía está en condiciones de asegurar un ininterrumpido desarrollo de la economía rural hasta el nivel del desenvolvimiento industrial del país, liquidando para siempre el atraso secular de la agricultura y creando condiciones para la supresión de las contradicciones entre la ciudad y el campo."

Todo esto crea "condiciones decisivas para un nuevo ascenso gigantesco de las grandes masas obreras y trabajadoras, para un incremento tal de las riquezas nacionales como ningún país en el mundo tuvo nunca". Esto es la tercera causa de que el proletariado soviético adopte estos ritmos con tal abnegación.

La última y la más importante causa consiste en que estos ritmos acercan la revolución proletaria mundial, pues ellos abren los ojos a decenas de millones de obreros de los países capitalistas y coloniales, y fortifican a la Unión Soviética como el principal puntal de la revolución proletaria mundial.

* * *

Los éxitos de la realización del primer plan quinquenal abren grandísimas perspectivas históricas, pero ya "han hallado reflejo en el mejoramiento considerable del bienestar de la clase obrera y de los trabajadores del campo" (Molotov). Mientras que en los países capitalistas hay actualmente 40 millones de parados, en la U.R.S.S. no sólo está liquidado el paro, sino que la cantidad de obreros crece en forma impetuosa. El número de asalariados aumentó de 11,5 millones en 1928 a 18,6 millones en 1931, o sea en 61 %. En 1932, la cantidad de asalariados llegará a 21 millones de personas. Tan sólo en los Urales, en el espacio de dos años, han sido construídas 40 fábricas gigantes, lo que ha provocado el aumento del número de obreros en 900.000.

Mientras que en los países capitalistas, en todas partes, se alarga la jornada de trabajo más allá de las ocho horas conquistadas por los obreros, en la Unión Soviética han pasado ya a la jornada de siete horas el 83,1 % del total de los obreros.

Mientras que en los países capitalistas, el salario se reduce sistemáticamente, el salario de los obreros en la U.R.S.S. crece invariablemente. En 1928 el término medio del salario anual en toda la economía nacional era de 702 rublos, en 1931, de 1.101 rublos (aumento del 56,3 %), y según el plan, en 1932, será de 1.202 rublos (72,2 % de aumento). El salario medio de los obreros industriales en 17 ramas de industria se elevó de 70,9 rublos en 1928 a

96,15 en 1931. El fondo de salarios de los obreros y empleados creció de 11.350.000.000 de rublos en 1928 a 26.100.000.000 en 1932. A raíz de la liquidación del paro y el paso a la jornada de siete horas, la cantidad de ocupados por familia se elevó de 1,26 que era en 1928 a 1,53 en 1932. Correlativamente con esto, el presupuesto de la familia obrera aumentó mucho más que su salario nominal.

Ciertamente, el crecimiento del salario por sí solo aún no indica el correspondiente aumento del salario real de los obreros. Para tal fin, es necesario tomar también en cuenta la carestía. Es éste precisamente el caballo de batalla de los socialdemócratas en sus ataques calumniosos contra la U.R.S.S., hablando del salario real en la U.R.S.S. Pero los socialdemócratas callan maliciosamente tres circunstancias de enorme importancia. Ellos silencian, en primer lugar, la existencia en la Unión Soviética de "almacenes de distribución" en las fábricas y talleres, en los cuales los obreros reciben los productos a precios inferiores a los precios del mercado; en segundo término, ellos callan la existencia de la alimentación social de los comedores colectivos, en los cuales los obreros reciben las comidas por debajo del precio de coste, a precios baratos (35, 60, 80 kopeks un almuerzo). En 1928 había en la U.R.S.S. 1.856 restaurantes colectivos, a principios de 1932 había ya 16.998 y a fines de 1932 serán abarcados por la alimentación colectiva 13 ½ millones de personas, contra 1.250.000 en 1928. La inversión de capitales en la alimentación colectiva ha llegado a 60 millones de rublos contra 17 millones en 1928.

En tercer término, los socialdemócratas callan que en la U.R.S.S., todo lo contrario de lo que sucede en los países capitalistas, no sólo no se descuenta a los obreros nada de sus salarios, sino que los obreros, al lado del salario individual, reciben en grandes proporciones el salario socializado. Es difícil determinar con exactitud las proporciones del salario socializado, porque el método de su cálculo es distinto en las distintas instituciones. Si se incluye en el salario socializado el seguro social, que corre por exclusiva cuenta del Estado, los gastos por la instrucción gratuita, los estipendios a los obreros estudiantes, el servicio cultural de los obreros, el mejoramiento de la vida de los mismos, la asistencia médica gratuita, las vacaciones pagadas, los balnearios, casas de descanso y sanatorios, el pago a los alumnos de las escuelas de fábricas y talleres; si se incluyen todos estos gastos, la proporción del salario socializado para un obrero ha crecido de 113 rublos en 1928 a 200 rublos en 1931, lo que equivale al 17 % del salario medio individual. Pero hay que añadir al salario socializado toda una serie de otros gastos de parte del Estado para los obreros, como, vg. gr.: los gastos de alimentación colectiva, que se cubren sólo parcialmente con lo que el obrero paga por su almuerzo, los gastos para la construcción de viviendas, que también se cubren sólo en parte con lo que el obrero abona por su vivienda en las casas nuevas, y otra serie de gastos del Estado. Según datos del sustituto del Comisario del Trabajo, camarada Kraval, el fondo del salario individual equivalía en 1930 a rublos 12.508.000.000; el fondo del salario socializado—si incluimos el seguro social, el fondo de mejoramiento de la vida del obrero, los gastos adicionales de la industria en concepto del pago de servicios comunales, los gastos culturales, etcétera, el fondo de viviendas, el de la instrucción gratuita de los obreros, el fondo de la asistencia médica (protección de la salud), y el fondo de la alimentación colectiva—, equivalía en el mismo año de 1930 a 6.570.000.000 de rublos. De esta manera, en 1930, el salario socializado equivalía al 52,5 % del salario individual (v. "Die sozialistische Planwirtschaft in der U.R.S.S.", página 116).

He aquí algunos datos que prueban la manera como crecen rápidamente los gastos del Estado soviético en concepto de salario socializado, mientras

que en los países capitalistas aumentan ahora los gastos para preparativos de guerras de rapiña.

Para construcción de viviendas fueron gastados en 1929, 511 millones de rublos; en 1931, 910 millones; en 1932, se prevé, según el plan, 2.000.000.000 de rublos. Desde 1928 hasta 1931, fueron trasladados a las casas nuevas 3 millones de obreros y empleados, y tan sólo en 1932, se calcula establecer en las casas nuevas 3 millones más.

Para la protección del trabajo y de la técnica de seguridad, los gastos crecieron de 99.800.000 rublos en 1928 a 169.500.000 en 1931. Como resultado, ha disminuído considerablemente la cantidad de accidentes: en la cuenca de Kuzbass en un 17 %; en la construcción de máquinas, en un 5 %; en la química básica, en Leningrado, en un 10 %; en la industria de la goma, en un 10 %; en la fábrica de Nevsk, en un 20 %; en la fábrica de Ijor, en un 17 por 100; en el "Diesel Ruso", en un 14 %, etc., etc.

La cantidad de asegurados en el seguro social ha crecido de 12,7 millones de personas en 1929 a 17,1 millones en 1931; en 1932 se calcula que habrá 20,7 millones de asegurados. El presupuesto de la Dirección General del Seguro Social ha crecido de 1.425.000.000 de rublos en 1928-29 a rublos 2.513.000.000 en 1931, y para 1932 se calcula la suma de 3.534.000.000 de rublos. En 1932, el 40 % del presupuesto del seguro social se invertirá en gastos de profilaxis y en la asistencia social a los obreros.

Incesantemente mejórase la asistencia médica gratuita de los obreros. En 1929, había 2.216 locales de asistencia; en 1931, 4.009. Por las casas de descanso, balnearios y sanatorios pasaron en 1929, 540.000 personas; en 1931, 1.600.000; en 1932, se calcula en 2.300.000 personas (de esta cantidad, el 80-85 %, obreros). En los países capitalistas, tales lugares son accesibles tan sólo a las clases explotadoras.

Para la construcción y sostenimiento de casas-cunas, de jardines de infancia y para la alimentación de los alumnos fueron asignados en 1931, 158 millones de rublos; el año en curso, la suma llegó a 457 millones de rublos. En 1931, la industria absorbió el trabajo de 2.000.000 de mujeres. En semejantes condiciones la demanda de casas-cunas ha crecido enormemente. Según el plan para 1932, la cantidad de plazas en las casas-cunas debe satisfacer el 90-95 % de las necesidades. ¿Dónde hay en el mundo un poder gubernamental que manifieste tal preocupación por los niños proletarios?

El Estado gasta enormes sumas en la U.R.S.S. en la instrucción de los obreros y en la preparación de cuadros de obreros calificados. En oposición a los países capitalistas, los obreros (como, entre paréntesis, todos los ciudadanos), no sólo están eximidos de remunerar la instrucción, sino que reciben un subsidio en las Universidades y altos Institutos Técnicos, además de un salario en las F.Z.U. (Escuelas de fábrica y talleres). De lo que se ha hecho en este dominio, pueden dar alguna idea las siguientes cifras: Desde 1926 hasta 1930 ha disminuído el analfabetismo en la población; el número de hombres que saben leer y escribir ha pasado de 88,3 % a 91,1 %; el de mujeres, de 71 % a 76 %; en el campo, de 68 % a 79,8 % y de 32,3 % a 46 %, respectivamente.

En las Universidades, desde 1924-25 a 1930-31, la cantidad de obreros estudiantes creció de 29.432 a 126.810, o sea en 331 %; en los Institutos Técnicos, la cantidad de obreros asistentes aumentó en el mismo espacio de tiempo, de 34.682 a 278.450, o sea en 702 %.

Con idéntica rapidez crece la cantidad de los asistentes obreros a las escuelas profesionales técnicas y a las F.Z.U., que han recibido una difusión extraordinaria.

* * *

Para el desenvolvimiento de la ofensiva socialista, para la realización del plan quinquenal, es imprescindible la colaboración estrechísima entre el Estado y los sindicatos, este hilo conductor del partido a las masas. Pero los sindicatos, en los que en el período de la estabilización parcial del capitalismo, en el exterior, y durante el primer período de la N.E.P., en la U.R.S.S., habían penetrado estados de espíritu oportunistas, no se adaptaron de golpe, ni sin la resistencia de la dirección, a las nuevas y enormes tareas. Los sindicatos, como lo indicó el IX Congreso del Partido Comunista soviético (b), guardan en sí, como organizaciones amplias de masas, "una relativa pervivencia de todos los influjos políticos, los cuales constituyen una superestructura de los restos del capitalismo y de la pequeña producción". Esto se reflejó en forma resuelta durante la transición de la clase obrera a la ofensiva desplegada contra los elementos capitalistas en la ciudad y en el campo, habiendo provocado en los sindicatos una vivificación del estado de espíritu pequeño burgués, trade-unionista, corporativo, hostil al proletariado. La vieja dirección oportunista de derecha del Consejo General de los Sindicatos, encabezada hasta 1928 por el camarada Tomsy, en vez de luchar contra ese estado de espíritu, resultó su vocero. El compañero Tomsy, desde el principio del despliegue de la ofensiva socialista, comenzó a oponer los sindicatos al Partido, comenzó a oponer la tarea de los sindicatos de mejorar la vida del obrero a su participación en la construcción socialista; comenzó a afirmar que la participación de los sindicatos en la construcción socialista y su encabezamiento del ascenso de la clase trabajadora son "desviaciones económicas"; que los sindicatos tienen una sola función, "la función de defensa", que la "emulación socialista ha surgido no de la buena vida", etc. Estos objetivos, netamente mencheviques, que derivan del desconocimiento de la diferencia radical entre las tareas de los sindicatos en un país donde la clase obrera trabaja para sí y sus tareas en los países donde la clase obrera trabaja para sus explotadores, encontraron la más decisiva y enérgica resistencia de parte del Partido. El camarada Molotov, en el IX Congreso dijo:

"Sería una completa renuncia a la lucha por el socialismo, la negación de parte de las organizaciones sindicales de la importancia decisiva que tiene para la clase obrera la lucha por el ascenso de la producción socialista... No menor crimen sería, por parte de las organizaciones sindicales, el olvido de sus deberes de preocuparse atentamente de las necesidades diarias de los obreros... Un error de los más groseros lo constituye la contraposición oportunista de la lucha por la elevación de la producción, a la lucha por el aumento de las condiciones de vida materiales y culturales de los obreros."

Partiendo de estos principios, y en vísperas del VIII Congreso de los sindicatos, comenzó la lucha contra la dirección oportunista de derecha, bajo la consigna: "Sindicatos, de cara a la producción". La lucha terminó colocándose la "vieja dirección, fracasada políticamente, en situación de completo aislamiento de las masas obreras, y por la voluntad del Partido y de la clase obrera, fué apartada de sus puestos" (Molotov).

El IX Congreso de los sindicatos, aprobando la nueva dirección, ha precisado y concretado en sus tesis la manera de distribuir las dos funciones de los sindicatos (la organización del trabajo en la producción y el mejoramiento de las condiciones materiales y sociales) entre los miembros del C.C. de los sindicatos, de una parte, y entre los sindicatos panrusos, por la otra.

"Los Comités Centrales de los Sindicatos deben concentrar su labor, en primer término, en las cuestiones de regulación de los salarios y las normas de trabajo, de la organización del mismo y de la producción, de la construcción de viviendas, de mejoramiento de las condiciones del trabajo y de la vida de las masas obreras sindicadas. Las organizaciones intersoviéticas deben con-

centrar su atención con preferencia en las cuestiones del aprovisionamiento de los obreros, de la construcción comunal, del trabajo cultural político, en la legislación del trabajo y otras, lo que, empero, no exime a los C. C. de los sindicatos nacionales y sus secciones regionales de preocuparse y responder por el completo cuidado de los miembros del sindicato, entre otras cosas, de la mejora del aprovisionamiento, de la elevación de su nivel cultural y de su educación política. Por otra parte, los consejos regionales, republicanos, comarcales, de los sindicatos, sin eximirse de la responsabilidad de las cuestiones de salarios, producción, etc., deben renunciar a la duplicación y sustitución de las organizaciones pansoviéticas, concentrando su atención principal en la fiscalización del cumplimiento de las directivas del Partido, del Gobierno y del Consejo General de Sindicatos."

El IX Congreso aprobó la línea política de la nueva dirección de los sindicatos soviéticos, como también su trabajo práctico. Al mismo tiempo, ha indicado toda una serie de deficiencias que aun perduran en los sindicatos:

"En éstos aun no están liquidadas las tergiversaciones oportunistas de derecha, tradeunionistas e izquierdistas, en aisladas organizaciones sindicales. Testimonian la vitalidad de los elementos oportunistas y su resistencia a la reconstrucción de los sindicatos, la extraordinaria lentitud de los ritmos en el trabajo de muchas organizaciones sindicales, la falta de atención y de dirección concreta en la emulación socialista y en las brigadas de choque ("udárnichestvo"), el débil trabajo efectuado en lo que afecta a las normas y tarifas, la débil lucha contra la nivelación y el trabajo, que dista mucho de ser suficiente para servir las necesidades de las masas unificadas."

* * *

En el centro de la atención del IX Congreso había dos cuestiones: la elevación de la productividad del trabajo y el mejoramiento del abastecimiento de los obreros.

El IX Congreso constató que, al lado del enorme crecimiento de la producción, al mismo tiempo de registrar un alto índice **cuantitativo**, los índices **cualitativos** son aún muy bajos, y que es particularmente muy bajo el ritmo del aumento de la productividad del trabajo. En 1931, la productividad del trabajo se elevó tan sólo en 5,6 %. Mientras que en toda la industria, el plan de los salarios ha sido superado en un 5,7 %, el plan de la productividad del trabajo se retrasa en un 15,7 %, a pesar de que el equipamiento en energía técnica ha crecido casi en un 20 %. Esta desproporción entre el crecimiento fijo de la productividad del trabajo, por una parte, y el rápido aumento del utillaje energético-técnico, por otra, demuestra muy a propósito cuán calumniosas son las afirmaciones de los socialdemócratas de que el enorme crecimiento de la producción en la U.R.S.S. es debido a la intensificación del trabajo y a la extenuación de la fuerza obrera. En virtud del deficiente aumento de la productividad del trabajo, es insuficiente la baja del precio de coste. El camarada Rudzutak indicó en el Congreso que en la fábrica de tractores de Cheliabinsk, por ejemplo, a causa del incumplimiento del plan del aumento de la productividad del trabajo, estando la fábrica preparada con un 40 %, fueron gastados el 60 % de todos los recursos destinados a la completa construcción de dicha fábrica; lo mismo en las fábricas de Makeevka, Dzerjinsk y Voroschilov, fué invertido en 1931 el 85 % de los recursos asignados, mientras que el volumen físico de los trabajos realizados equivale sólo al 70 %, aproximadamente.

El camarada Rudzutak, que hablaba en nombre de la Inspección Obrera y Campesina, no ha escatimado colores para condenar las deficiencias de la

producción, recalcando al mismo tiempo que el poder soviético, procurando conseguir la elevación de la productividad del trabajo, aspira a lograrlo, a distinción de las clases capitalistas dominantes, no por vía del aumento de la tensión muscular de los obreros, sino mediante la mejor organización del trabajo, la disminución de los "días perdidos", la disminución de los desechos y averías, el mejor planeamiento, mejor aprovechamiento del utillaje, la economía, la racionalización, etc. El camarada Piatakov, en su informe, en nombre del Comisariado de la Industria Pesada, ha resumido las causas del crecimiento, lento aún, de la productividad del trabajo en la U.R.S.S.

"Debemos tener en cuenta que el organismo industrial se desarrolla impetuosamente, absorbe enormes masas obreras nuevas, enormes cantidades de personal técnico nuevo poco experto aún, atrae y crea nuevas masas de personal administrativo-económico que no siempre se distingue por su práctica suficiente, se apodera de nuevos procesos técnicos, jamás vistos y conocidos en el país. La experiencia, la práctica técnica del régimen de trabajo se obtiene sólo en la práctica, en la misma labor, y se obtiene no siempre de golpe, sino con tiempo. No cabe la menor duda de que todos esos fenómenos enfermizos, sobre los cuales considero un deber mío informar al Congreso, son en parte considerable el resultado de la práctica insuficiente, tanto del joven obrero como del joven técnico, administrador y director económico. Pero esto no quiere decir que debemos tratar este asunto pasivamente y tranquilizarnos con que "todo se arreglará por sí solo"."

Los socialdemócratas, recogiendo de la prensa bolchevique las constantes quejas sobre el lento crecimiento de la productividad del trabajo, se esfuerzan en convencer a los obreros de los países capitalistas de que esto es un fenómeno fatal, incurable, incorregible, derivado de que los bolcheviques han osado emprender la construcción socialista (según ellos "capitalismo de Estado") en un país agrario y atrasado. Pero durante los últimos dos años se han acumulado muchos hechos que prueban brillantemente que los socialdemócratas se cubrirán de vergüenza también en este punto, como se habían ya cubierto de vergüenza en otras muchas de sus afirmaciones calumniosas. Si el crecimiento general de la productividad del trabajo queda atrás de lo que fija el plan, en toda una serie de zonas, las fábricas, una tras otra, comienzan a posesionarse de la técnica y, cumpliendo las seis condiciones del camarada Stalin, alcanzan brillantes resultados en lo que concierne al aumento de la productividad del trabajo. Esta enfermedad infantil de crecimiento se liquida rápidamente.

Es bien notorio que toda la prensa burguesa y socialdemócrata estaba alborozada y regocijada con motivo de las primeras faltas de éxito en la fábrica de tractores de Stalingrado, y que ese gozo se les fué a un pozo. Ahora, dicha fábrica de Stalingrado ya supera su plan, lanzando 150 tractores al día con un plan de 144. Y esto fué la primera golondrina. En el IX Congreso han sido citados muchos ejemplos semejantes. El primer alto horno de Magnitogorsk dió en la primera década de su inauguración 692 toneladas, en la segunda, 1.916 toneladas, y ya en la tercera, 2.956 toneladas. En la fábrica de Ijev, el primer "blüming" soviético fué lanzado en 9 meses; el segundo, en 7 meses y el tercero en 6 meses (incluyendo la preparación de los proyectos y diseños), mientras que en los Estados Unidos invierten no menos de 12 meses. El nuestro es un record de productividad del trabajo. En la fábrica mecánica de Nevinask, en los Urales, fueron lanzados el año pasado 159 motores; en el presente, sólo en el primer trimestre, la misma cantidad. El precio de coste de un motor era el año pasado de 2.862 rublos, y según el plan del año en curso, dicho precio será de 2.386 rublos, pero en realidad ya en enero el precio de coste era de 2.126, en febrero de 1.986, en marzo de 1.812 rublos,

y el motor donado al IX Congreso costó la suma de 1.749 rublos. La fábrica de tractores de Járkov comenzó a apropiarse en seguida de la experiencia de la fábrica de Stalingrado. Una brigada especial cálculoeconómica, Kuznetzov, invertía en el cocimiento de hierro para herrajes, antes de ser constituida en la forma actual, 160 horas, mientras que en América esto cuesta 120 horas. Actualmente, tras un prolijo estudio científico, en el laboratorio, de las causas de este retraso, se ha establecido que reside en la escasa calificación de estos obreros. Esta misma brigada, con las mismas herramientas, invierte no ya 160 horas, ni siquiera 120 como en América, sino 63 horas. En el Dnieprostroi, los obreros habían alcanzado ritmos mundiales, lo que impulsó al ingeniero americano Cooper a manifestar que estos ritmos destruyen por completo todos los cálculos científicos de la colocación de cemento armado. Ya en septiembre de 1929, los obreros del Dnieprostroi, habiendo introducido la emulación socialista y el trabajo de choque en los métodos de trabajo, llegaron a superar los ritmos americanos en 5.000 metros cúbicos. En 1930, los constructores obtuvieron un triunfo mundial, habiendo superado el contra-plan de la base, que era de 500.000 metros cúbicos y obteniendo 517.000. El mismo año, los puentes sobre el viejo y nuevo Dnieper fueron terminados 6 meses antes del plazo, y así otros hechos por el estilo. En el "combinado" químico de Beresnikov, los especialistas extranjeros dijeron que para montar la fábrica se precisarían de uno y medio a dos años, y el montaje de algunas secciones aisladas fué terminado en 6 y 9 meses. El camarada Gonta informó al IX Congreso en nombre de los obreros petroleros de Grozny, quienes fueron obsequiados con la bandera roja leninista:

"Aquí, en el IX Congreso, informamos: En 1931 hemos aumentado en comparación con el 1930 la extracción de petróleo en un 16 ½ %; la elaboración de bencina, de 48 %, de parafina, en 40 %, de aceites lubricantes, en 168 %. En 1931 no sólo hemos introducido, sino asimilado, la extracción de petróleo por medio de gas y aire, como asimismo el cracking. Más aún, como resultado de las excursiones de obreros en masa para examinar los procesos tecnológicos, nuestra fábrica de cracking ha superado con sus índices, tanto en la cantidad como en la calidad, a las fábricas análogas de los Estados Unidos, convirtiéndose en una fábrica que ha batido el record mundial."

En los talleres de instrumentos de Kovrovsk, sobre la base de contraplanes presentados por los obreros, en 1931, en vez de la proposición del trust de reducir el coste en un 31,7 %, fué calculado el 35,9 %, llegando a realizar un 39,99 . En el primer trimestre del año en curso, los índices de calidad aumentaron en dos veces. Este trimestre fueron presentadas por los obreros 1.277 proposiciones, cuyos efectos económicos representan 400.000 rublos. En la fábrica "Sevkabel", en el período prerrevolucionario, con un horario de 10 horas de trabajo por día, el laminado daba sólo 150 piezas por turno, y ahora los obreros dan con 7 horas de trabajo por día 650 piezas y prometen llegar a 700 por turno. El camarada Piatakov contaba en el Congreso de qué manera el entusiasmo de los obreros y del personal de ingenieros y técnicos venció múltiples y enormes dificultades en el "combinado" químico de Chernorechensk:

"Si se trajeran las normas de elaboración, de la productividad del trabajo, de los gastos de materiales, etc., del combinado químico de Chernorechensk los cabellos se pondrían literalmente de punta. Pero esto se refiere a la primera mitad de 1931. Desde esta época comienzan a acaecer milagros en la fábrica de Chernorechensk. Paulatinamente, la fábrica comienza a tomar fuerzas, a acercarse al cumplimiento del programa de producción. A principios de 1932, el combinado de Chernorechensk no sólo realiza el programa, sino que lo sobrepasa, y de esta manera, la producción de un obrero en el primer tri-

mestre, en lugar de 56,25 rublos según el plan, equivale ya a 69,46 rublos, o sea que sobrepasa el plan en un 32,1 %."

Podríamos presentar tantos ejemplos como se quisiera de los informes y exposiciones del Congreso, pero los ya citados son suficientes para destruir las afirmaciones de los social-demócratas que pretenden que los bolcheviques no podrán realizar en la U.R.S.S. las tareas del rápido aceleramiento de la productividad del trabajo.

Singularmente difícil es la realización de esta tarea en la agricultura, en las estancias colectivas y del Estado (koljos y sovjos), donde la composición de los obreros y campesinos trabajadores es más atrasada que en las fábricas y talleres, y donde las supervivencias de propiedad e individuales son más fuertes. Aquí, en un grado superior que en las fábricas y talleres, es necesario combinar los métodos de emulación socialista y "udarnichestvo" con las medidas que conducen al aumento del interés de los campesinos en la productividad del trabajo. Si la campaña de siembra en la primera primavera de la colectivización general fué llevada con mucho éxito, la campaña de recolección del año pasado ha demostrado que aun hay grandes deficiencias en la organización del trabajo en los "koljoses". Correlativamente a esto, el Partido lanzó la consigna de que en lugar de correr únicamente tras cifras infladas en la colectivización, y ahora después que el "koljoznik" (miembro del koljos) se ha convertido en la figura central de la agricultura, se ha de concentrar toda la atención en la organización del trabajo en los koljoses sobre la base de las condiciones del camarada Stalin. Y los sindicatos, cumpliendo las directivas del Partido, en el período que va desde el VIII hasta el IX Congreso, han enviado 25.000 de los mejores obreros, los más viejos en la producción en las fábricas y talleres, en ayuda del movimiento de los koljoses. Estos 25.000 obreros han desempeñado ya y desempeñan un papel extraordinario en la reconstrucción de la economía rural sobre bases socialistas. El proceso de la transformación socialista del campo no puede desarrollarse llanamente, en línea recta. Pero al fin de cuentas se desenvuelve con una pasmosa rapidez, que supera todas las esperanzas del Partido.

El IX Congreso de los Sindicatos ha promovido toda una serie de medidas, con el propósito de elevar la productividad del trabajo. En primer plano, el Congreso indicó la tarea educativa y, especialmente, el esclarecimiento a los obreros nuevos que afluyen a la producción, de que la reconstrucción radical de la economía nacional "es la única base del ascenso real del bienestar material y cultural de los trabajadores". El Congreso, en segundo término, destacó la lucha contra el seudo-"udarnichestvo". En tercer lugar, colocó en el centro de la atención el trabajo de las brigadas de cálculos económicos y del contraplán elaborado por los obreros de base mismos (o sea, tener en cuenta todas las indicaciones y observaciones de las masas obreras en la obra del planeamiento); que han resultado en la práctica las formas más altas, más perfectas de emulación socialista, habiendo ya dado muestras de lucha de las masas por el aumento de la productividad del trabajo, reducción del precio de coste y mejoramiento de la calidad de la producción.

"Debemos—dijo el informante Schvernik—reconstruir de tal modo nuestro trabajo en los sindicatos, que las brigadas de cálculos económicos sean el fundamento del trabajo productivo, la base de lucha por el cálculo económico en el taller, ayudando con ello a los órganos administrativos a dirigir bien la marcha económica de toda la fábrica, a llevar los resultados de la lucha bolchevique y los éxitos de las brigadas económicas hasta el Estado y, de esta manera, aumentar la acumulación socialista en total."

El Congreso, en cuarto lugar, consideró necesario transformar las reuniones para tratar asuntos de producción en reuniones técnico-productivas,

a las cuales está vinculado el amplio desarrollo del movimiento de racionalización y de invención, y en el incremento de la iniciativa creadora de los obreros. En quinto lugar, el Congreso reconoció que, estableciendo el trabajo a destajo, y, donde es conveniente, el destajo progresivo como forma de salario que, en las condiciones de la producción socialista, en contraposición a la capitalista, crea las premisas para la elevación del nivel general del salario, los sindicatos deben "abordar como una de las principales tareas la posesión de la técnica del trabajo, de normas y tarifas, como uno de los principales eslabones de su actividad productiva". El Congreso confirmó, en sexto lugar, que los contratos colectivos deben concertarse sobre la base de obligaciones mutuas entre la administración y los obreros. El Congreso recalcó una vez más que, apoyándose en los "udárniki" (brigadieres de choque) y en los viejos cuadros de obreros, es menester llevar una lucha enérgica por la nueva disciplina del trabajo, contra los vestigios pequeño-burgueses "de aquellos grupos y capas obreras que están aferrados tenazmente a las tradiciones y costumbres del capitalismo y siguen considerando el Estado soviético como antiguamente: darle a "él" el menor trabajo posible y de lo peor y sacarle la mayor cantidad posible en dinero" (Lenin).

* * *

El segundo problema al que el Congreso ha prestado una atención principal fué, como ya lo hemos dicho, la cuestión del mejoramiento del abastecimiento de los obreros. El punto de vista del Partido en esta cuestión halló su expresión en las siguientes palabras del dirigente del partido, camarada Stalin:

"El obrero actual, nuestro obrero soviético, quiere vivir cubriendo todas sus demandas materiales y culturales, tanto en el sentido del abastecimiento de artículos de consumo como en el sentido de la vivienda, y en el de cubrir las necesidades culturales y las de otra índole. Tiene derecho a ello, y nosotros estamos obligados a asegurarle estas condiciones."

Inspirándose en este principio, el Partido ha hecho mucho en los últimos años para aumentar el acopio de provisiones y artículos industriales. En 1930-1931, fueron acumulado 255 millones de "zentners" de cereales contra 112 millones en 1927-28. La extensión de la superficie de los "sovjoses" ganaderos pasa actualmente de 45 millones de hectáreas. Equivale aproximadamente a todo el territorio de Alemania. La cantidad de ganado en dichos sovjoses, en 1931, ha crecido en tres veces en comparación con 1930, y por sistemas aislados, por ejemplo, en los sovjoses ganaderos, cuatro veces, en los sovjoses lechero-mantequeros, siete veces. El número de obreros en los sovjoses ganaderos, de 300.000 en 1930, ha pasado a más de 800.000. La industria algodonera en la U.R.S.S. llegó al Congreso con los siguientes índices: la elaboración global era en 1931 el 128 % en comparación con la del 1930, y en el primer trimestre de 1932 ya tenemos el 126,9 % con relación al 1931. Este aumento de la industria ligera, se ha producido apoyándose en el desarrollo de la propia base de materias primas nacionales. Si la industria algodonera soviética utilizó en 1926-27 168.000 toneladas de materias primas nacionales, ya en 1931 se elaboraron 305.000 toneladas. En 1926-27 había sido importado el 45 % de algodón extranjero; en 1931, no más del 12 %, y en todo el 1932, se proyecta nada más que el 4 %. Estos hechos demuestran que la U.R.S.S. ha sabido realmente crear su propia base de materias primas. La elaboración de calzado aumentó de 26.800.000 pares en 1928 a 90 millones (cálculo para 1932). La elaboración de zapatos de goma ha aumentado de 37.000.000 en 1928 a 74.000.000 proyectados para 1932. Se prevé la elaboración de tejidos de algodón en 3.000.000 en

vez de 2 1/2 millones en 1929-30. La producción de comestibles ha aumentado en relación con 1930 en 26,4 %; para 1932 se calcula un aumento de 36 % sobre 1931. En 1928, el valor de la producción de conservas se elevó a 25.000.000 de rublos, en 1931, 35 millones, y para 1932 se proyecta una suma de 200 millones de rublos. La elaboración de azúcar llegó en 1928 a 14.000.000 de zentners, en 1931 a 18 millones y para el 1932 se calculan 22 millones. Se ha comenzado la construcción de 20 nuevas fábricas de azúcar, de 24 combinados de la industria de la carne y 41 fábricas de conservas. En las cifras de control del "Zentrsoiuz" (La Central de las Cooperativas), se proyectaba destinar 125.000 hectáreas para huertas para el abastecimiento de los obreros. El Consejo Central de los Sindicatos ha considerado necesario aumentar la superficie de las huertas hasta 300.000 hectáreas. Este plan ha sido sancionado por el Gobierno. De hecho, han sido sembradas por los obreros 330.000 hectáreas. Para 1932 se proyecta sembrar 400.000. Un gran desarrollo ha alcanzado la ganadería de la cooperación rural. De ganado vacuno había en 1930, 90.000 cabezas, en 1931, 175.000, y según el plan para 1932 debe haber 225.000 cabezas de ganado vacuno. En 1930 se han criado 270.000 cerdos, en 1932 debe haber 1.250.000 cabezas. Está ampliamente desarrollado el fomento de la cría de conejos.

No obstante todo esto, tenemos este año en la U.R.S.S. lagunas en los abastecimientos. El camarada Molotov dijo en el Congreso:

"El crecimiento de las formas socialistas en la economía rural y el incesante ascenso de nuestra industria, crean suficientes premisas para el ulterior incremento del bienestar de los trabajadores. No obstante, las deficiencias de la organización en este terreno, en el terreno de los abastecimientos, se dejan sentir particularmente."

¿Cuáles son las causas que dificultan actualmente los abastecimientos en la U.R.S.S.? En primer término, gracias al impetuoso crecimiento de la industria y de la cantidad de obreros atraídos por ella, el número de las personas que dependen del abastecimiento central ha aumentado en un solo año en seis millones. En segundo término, "es preciso tener en cuenta el hecho de la falta de cosecha del año pasado en una serie de grandes zonas cerealistas" (Molotov). Tercero, "el plan de entrega por los sovjoses ganaderos de carne para las ciudades en 1931 resultó realizado sólo en un 69 %, lo que ha perjudicado enormemente el abastecimiento de los obreros, del ejército y demás trabajadores urbanos" (Resolución del Consejo de los Comisarios de Pueblo, del C.C. del Partido Comunista soviético, y del Comisariado de la Agricultura). La causa de esto reside en la incompetencia administrativa y en la dilapidación de los bienes del Estado por parte de los directores de los sovjoses, que aducían en su descargo el motivo oportunista de la novedad de la obra. El desbarajuste administrativo movió al Consejo de los Comisarios del Pueblo, al C.C. del Partido y al Comisariado de Agricultura, a adoptar enérgicas medidas de intervención, publicadas en 1.º de abril. En cuarto lugar, y es lo principal, precisamente en el asunto de los abastecimientos "la influencia de los elementos burgueses en el aparato comercial cooperativo, las excrecencias del burocratismo y el aislamiento de la masa obrera, son más relevantes y se reflejan con mayor frecuencia" (Molotov).

Con relación a estos altibajos en los abastecimientos, el camarada Molotov dijo en el Congreso:

"El C.C. y la Comisión Central de Control adoptaron, a iniciativa del camarada Stalin, una decisión respecto a la concentración de la atención de las Comisiones de Control y de la Inspección Obrera y Campesina ("RKI"), en el centro y en la periferia, sobre la cuestión del desenvolvimiento del intercambio de mercaderías, sobre la cuestión de mejorar el abastecimiento de los

obreros. Creemos que estas tareas son de palpitante actualidad en estos momentos."

A raíz de esto, el IX Congreso de los sindicatos, adoptó toda una serie de resoluciones, de las cuales señalaremos las que siguen:

"La responsabilidad de las organizaciones sindicales en la obra de los abastecimientos (el trabajo de los comedores, de las huertas, de las porquerizas, de las estancias de conejos) aumenta considerablemente. Los organismos sindicales que permiten infamias en el abastecimiento de los obreros deben ser revocados y reelegidos, como incapaces de asegurar la línea del Partido en la lucha por la sistemática mejora de la situación de las masas obreras... Los sindicatos deben luchar despiadadamente contra la dilapidación de los fondos de abastecimientos, preocupándose de que cada kilogramo de pan, cada metro de manufactura sea recibido a tiempo por el consumidor, de acuerdo con los planes de abastecimiento... Al mismo tiempo, es necesario luchar decisivamente por el desenvolvimiento del almacenaje por cuenta propia, por la organización de las ferias de "koljoses" sobre la base del incremento del comercio soviético... Los sindicatos deben lograr la ampliación de la red de huertas en los alrededores de las ciudades (huertas, estancias de lechería, puntos de cría de cerdos, de cría de conejos, pesquerías), alrededor de los centros fabriles, deben lograr el aumento del rendimiento de las cosechas y el mejoramiento de las estancias cerca de las ciudades, de tal modo que se pueda abastecer en los años próximos, en lo fundamental, a esos centros de legumbres y de productos de lechería, como asimismo, en cantidad considerable, de carne y pescado. Es imprescindible conseguir la supresión resuelta de las grandes fallas en la organización de la alimentación social (el estado antisano de los restaurants, la pésima preparación de los alimentos, el trato grosero que se da a los concurrentes, el malgaste de productos, etc.), mejorando la calidad de las comidas y desarrollando la red de restaurants, de casas de té, de cafés, de fábricas-cocinas, para el servicio de los obreros y de los miembros de su familia."

Las interrupciones temporales en los abastecimientos, como había de esperarse, han provocado en el exterior un aullido jubiloso de parte de los socialdemócratas. Estos aducen los testimonios de un puñado de obreros extranjeros desertores, los cuales, habiendo sido educados por los socialdemócratas en el sentido de que el socialismo puede ser realizado sin lucha, y habiendo llegado a la U.R.S.S. contando con "una vida fácil y llevadera", huyeron cobardemente, al tropezar con las primeras dificultades temporales. Los socialdemócratas ocultan los testimonios de miles de obreros extranjeros que, luego de haber arribado a la U.R.S.S. y haberse compenetrado del grandioso entusiasmo de la construcción socialista, luchan heroicamente hombro con hombro con el proletariado soviético. Las especulaciones de los socialdemócratas con las dificultades de abastecimientos serán pulverizadas y muy pronto, como lo fueron todas sus otras especulaciones, merced a toda una serie de medidas adoptadas en estos últimos tiempos por el poder soviético y por el partido comunista.

La manera como combate el proletariado, que lucha heroicamente por el socialismo, las dificultades temporales en los abastecimientos, ha encontrado su fiel reflejo en las palabras de una obrera, que, a la maliciosa pregunta de un turista extranjero, contestó:

"Estas dificultades se liquidarán, pasarán, pero esta construcción que usted ve, quedará."

La demostración objetiva de que la voz de esta obrera es la voz del proletariado soviético nos la suministra, aunque no sea más que el hecho elocuente de que la producción de la industria pesada, precisamente ahora, en el

primer trimestre de 1932, ha aumentado en un 34,5 % en relación con el primer trimestre del 1931.

Un punto aparte de la orden del día del Congreso fué dedicado al informe de la delegación de los sindicatos soviéticos en la Internacional Sindical Roja. El informe del camarada Losovsky originó animados debates en el Congreso, habiendo participado 16 oradores, los cuales manifestaron un vivo interés por los sindicatos soviéticos, la verdadera escuela del comunismo, por el movimiento sindical revolucionario internacional. La resolución adoptada por el Congreso sobre este informe expresa su pleno acuerdo con las decisiones del V Congreso y con la VIII sesión del Consejo Central de la Internacional Roja, y prueba la línea política y el trabajo práctico de la delegación del Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos en la I.S.R. En la resolución, entre otras cosas, se señala que la estabilización capitalista se está acercando a su fin, que "jamás, desde la guerra civil y la intervención contra la U.R.S.S., el peligro de la guerra imperialista ha estado tan cerca de las fronteras de la Unión Soviética como ahora". Luego, se constata, que "la liquidación de la dirección oportunista de derecha y el pleno apoyo de la I.S.R. y de parte de la nueva dirección del Consejo Central de Sindicatos Soviéticos facilitaron la tarea de la I.S.R. en su lucha contra la derecha en todos los países". La resolución del Congreso "encarga al Consejo Central de Sindicatos Soviéticos que asegure el amplio planteamiento del trabajo en la obra de la educación internacional en las empresas... y que apoye y fortifique a la Internacional Sindical Roja, participando activa y constantemente en su labor". El Congreso consideró necesario una participación más activa y concreta de los Comités sindicales soviéticos en la labor de los comités internacionales correspondientes. El último punto de la resolución sobre el informe, dice:

"El IX Congreso de los sindicatos soviéticos, creados y robustecidos bajo la dirección leninista del Partido Comunista soviético, se dirige en nombre de 17 millones de constructores del socialismo a todos los obreros—miembros de sindicatos revolucionarios, reformistas y cristianos y a los no organizados—con un llamamiento para estrechar las fuerzas en la lucha contra la ofensiva del capital, contra la reducción del nivel de vida de las masas obreras, contra la reacción fascista y contra el terror policiaco. Es particularmente importante la unificación de todas las fuerzas de la clase obrera, ahora cuando la socialdemocracia internacional y la burocracia sindical reformista ayudan a los capitalistas y a los fascistas a cargar todo el peso de la crisis sobre los hombros de la clase obrera y de las masas trabajadoras del campo, y preparan la guerra contra la U.R.S.S. El IX Congreso de los sindicatos de la Unión Soviética, frente a la guerra imperialista comenzada en el Extremo Oriente y el peligro de una intervención militar contra el país de la dictadura proletaria, se dirige a todas las clases explotadas y a los pueblos oprimidos y exhortándoles a intervenir decisivamente contra la nueva guerra imperialista. La experiencia de la clase obrera de la U.R.S.S. ha demostrado que hay medios y vías de salir de la guerra, que hay caminos y recursos de salida de la crisis, y esos medios son la transformación de la guerra imperialista en civil (Lenin), la lucha encarnizada bajo la consigna: "El enemigo principal está en el propio país" (Liebknecht).

Podemos terminar nuestro artículo sobre el Congreso de los sindicatos en el país de la dictadura del proletariado con las palabras finales de la segunda resolución del congreso, la cual da directivas para el trabajo de la delegación en la I.S.R.:

¡Adelante! ¡A la lucha, por la conquista de la mayoría de la clase obrera!
¡Contra los incendiarios de la guerra imperialista y sus aliados reformistas!
¡Por el frente único de los obreros de todos los países, de todas las razas, de todas las nacionalidades, en la lucha por el comunismo!